



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
11 de Mayo 2019

6 – “KENOSIS” – EL DESPOJO DE SÍ MISMO DEL DIOS HIJO

Estudio de la semana: Filipenses 2: 5-8
Pr. Luciano Barreto Nogueira de Moura

TEXTO BASE

“Haya, en vosotros el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús: Quien, aunque era de condición divina, no quiso aferrarse a su igualdad con Dios, sino que se despojó de sí mismo, tomó la condición de siervo y se hizo semejante a los hombres. Y al tomar la condición de hombre, se humilló a sí mismo, y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” (Filipenses 2:5-8 NRV 2000).

INTRODUCCIÓN

Desde un punto de vista doctrinario e histórico, la Encarnación del Verbo Divino, del Hijo de Dios, del Dios hijo, ha sido el tema que ha generado las mayores controversias y teorías al respecto de Jesucristo, el Verbo encarnado. Esas discusiones siempre dan resultado en la generación de una ardua polémica y muchas tesis, que han intentado explicar en forma racional y a la luz de la limitación humana el cómo se dio la existencia plena de Dios en la Encarnación del Verbo Divino y la coexistencia plena en Jesucristo es a saber: *sus dos naturalezas, la humana y la divina*. Podemos destacar que en los siglos IV y V hubo grandes divergencias al respecto de la naturaleza de Jesucristo¹, a partir de la descripción de la “Encarnación del Verbo”, de acuerdo a lo expuesto en el evangelio de Juan 1:4 (“y el Verbo se hizo carne”). Del mismo modo, otro pasaje de las Escrituras apunta en la misma dirección y sentido, que fue una de las bases para mucha discusión, es el que encontramos en la carta a los Filipenses 2:7, qué dice: *“Sino que se despojó de sí mismo, tomó la condición de siervo, y*

¹ Concilios de Nicea y de Calcedonia, e.g.

se hizo semejante a los hombres." (Versión NRV 2000 "*mas bien se vació a sí mismo, tomando la naturaleza de un siervo, volviéndose humano*") asunto que ha sido una de las bases para esta discusión.

La Encarnación está expuesta en estos pasajes como una apropiación de la naturaleza humana y que Cristo se humilló, tomando la forma de siervo. Es eso lo que se ha dicho. En tanto, las discusiones fueron siempre más allá de lo que estaba escrito y giraron en torno del como esto sucedió, o mejor, cómo funciona la encarnación. Y más preguntas, tales como: ¿Cómo podría Dios hacerse hombre sin echar mano de Sus atributos? Y, ¿cómo subsistiría, en Jesucristo, la naturaleza y la conciencia humana en un ser que también es Divino? Y por último, la pregunta principal: **¿de qué se despojó Él?** Estas son preguntas que deben ser respondidas por la Revelación de Dios en Su Palabra, la Biblia. Es en la Biblia que el ápice de la revelación especial de Dios se da y esta culmina en la revelación que está en la Vida, Muerte y Resurrección de Jesucristo, Dios, el Hijo, encarnado para realizar la obra de salvación de todos aquellos que creen.

Antes iniciar cualquier lectura del Texto Sagrado, conviene recordar que se debe tener humildad delante de la Palabra de Dios. El lector estudioso, aquel que busca con sinceridad, más que entender, el vivir el Evangelio, debe estar consciente que Dios sólo es conocido "sí", "como", "cuando" y "de quien" Él quiere ser conocido. Por esto, la humildad debe estar presente en los corazones y mentes de todos los que siguen a **Aquel** que es el Camino, la Verdad y la Vida.

LA TEORIA DEL DESPOJO – TEORIA KENÓTICA

En términos de origen histórico, se puede afirmar que fue a partir del siglo XVII en sus inicios que ocurrió una gran controversia entre teólogos luteranos que estaban ligados a dos universidades: Giessen e Tübingen. Lo que estaba en discusión era sobre el hecho de que ninguno de los evangelios mencione de que Jesucristo, en el período de su ministerio, no haya usado ninguno de los atributos de la divinidad tales como la omnisciencia y la omnipotencia. A partir de esta posible constatación, surgen dos vertientes. La primera se refiere al hecho de que Jesús haya usado sus atributos en forma secreta (*Krypsis*). La segunda apuntaba a que Él se abstuviera totalmente de los atributos dando origen a lo que vino a ser la teoría de la kenosis (Kenosis).²

La reflexión al respecto de la Encarnación de Dios hijo y de su vaciamiento o deshabilitación, conforme a lo que el apóstol Pablo escribe a los Filipenses, gana tonos más oscuros, complejos y contrarios a la Palabra de Dios a partir del

² MACRAGTH, Alister – *TEOLOGIA Sistemática, historia y filosófica* – Una introducción a la Teología Cristiana, Editora Shedd, São Paulo-SP, 1ª edição, 6ª reimpressão – 2016, p. 434.

siglo 19.³ Se puede marcar como exponente notable de la Teoría Kenótica, al teólogo luterano alemán Gottfried Thomasius, que, al tratar del análisis del texto de Filipenses 2:7, aborda la apropiación de la naturaleza humana, como un vaciamiento de la Divinidad. En su libro *Christi Person Und Werk* (La persona y la obra de Cristo), este autor argumentaba que, al encarnarse, Dios Hijo, deja de lado y abandona su omnisciencia y su omnipotencia, reteniendo sólo los atributos de amor y de Santidad⁴.

Louis Berkhoff⁵, resumen la Teoría Kenótica en cuatro principales líneas de argumentación.

1º Representada por Thomasius, Delitzsch y Crosby. Esta corriente, que tiene a Tomásius como exponente, hace distinción entre los atributos absolutos, tales como el poder absoluto, santidad, verdad y amor y los atributos relativos, que no son esenciales a la Soberana Divinidad, tales como: La omnipotencia, omnipresencia y la omnisciencia. Esta corriente de pensamiento sostiene que, en Cristo, en la Encarnación, Dios abandonó todos los atributos relativos a la divinidad (omnipotencia, esencia y omnisciencia), reteniendo sólo los atributos absolutos como la santidad, la verdad y el amor. El verbo divino asumió enteramente la condición humana⁶.

2º Representada por Gess y H.B. Beecher, es aún más radical, pues, para estos teólogos, la Encarnación representó una especie de "suicidio divino". Así es que para esta corriente, al encarnar, el Verbo Divino desistió completamente de sus atribuciones de sustentador y mantenedor del universo, dejando de lado todas sus funciones cósmicas. En este sentido, la humanidad de Cristo podría significar hasta que Él podría pecar.

3º Representada por Ebrard, concuerda que el *Logos* tomó el lugar del alma humana. El Dios Hijo renunció a la eternidad y asumió las limitaciones de la propia existencia humana. Aún así, esto no significó un completo vaciamiento del *Logos, Verbo Divino*, pues, en este caso, las propiedades y atributos divinos fueron retenidos mientras que el Verbo Divino estaba encarnado.

4º Representada por Martensen y Gore, quienes defendían que había una especie de "vida doble" en el Verbo Divino y había, en verdad, dos centros vitales comunicantes, es decir, había una situación en que, al mismo tiempo que el Logos continuaba con Sus funciones cósmicas, el Logos ejercía las funciones humanas en Jesucristo. De este modo, no habría una unidad de la personalidad, sino dos personalidades viviendo juntas. El conocimiento del hombre Jesús al respecto de Dios era igual a cualquier otro ser humano.

Esta es la base del concepto de *Kénosis* que fue construido a partir del siglo 19. En síntesis: Al encarnarse, el Dios Hijo, el Verbo Divino, renuncia a Sus

³ MACLEOD, Donald. *La persona de Cristo*, Serie Teología Cristiana, Editora Cultura Cristã, S Paulo-SP, 1ª edição, 2007, p. 221.

⁴ MACLEOD, Donald. 2007, p. 221

⁵ BERKOFF, Louis. *Teología Sistemática* – Editora Cultura Cristã, São Paulo-SP, 3ª edição em português, 2007, pp. 300 e 301.

⁶ BERKOFF, Louis. 2007, pp. 300 e 301.

atributos divinos abandonando la omnisciencia, omnipresencia y omnipotencia, además de abdicar a Sus funciones cósmicas como creador y mantenedor del universo. Algunas vertientes de esta teoría trata sobre el abandono de los atributos, tanto relativos como absolutos, siendo una condición necesaria para la humanidad plena de Jesucristo. Mientras tanto, al respecto de las diferentes formas de abordar el tema, los teólogos que abrazaron esta teoría señalan, incluso, incurriendo en contradicciones e inconsistencias, que la Encarnación, de cualquier forma, limitaría y/o cambiaría Dios, en Jesucristo⁷.

LAS REFUTACIONES A LA LUZ DE LA BIBLIA

Las afirmaciones y conclusiones de los teólogos que defendían la teoría del vaciamiento (Teoría Kenótica) fueron combatidas en sus bases. Es muy importante destacar, en cuanto a la coherencia de lo que está escrito en el Texto Sagrado acerca de Jesucristo, sobre la naturaleza del Verbo de Dios, Su conciencia plena, personalidad única, mantenimiento de las funciones de mantenedor y sostenedor del universo y la Triunidad Divina⁸.

La primera instancia para refutar la teoría del vaciamiento (Kenosis) es presentando la naturaleza y la función de Jesucristo como mantenedor del universo en la Biblia, y sobre esto el Nuevo Testamento deja claro que Jesucristo sustenta todas las cosas, conforme está explicado en la carta a los Hebreos, capítulo 1 y verso 3, qué dice: *“El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que Él es, y el que sostiene todas las cosas con su palabra poderosa. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad, en las alturas”* (NVI).

En este mismo sentido, tenemos en Colosenses 1:17 el texto que dice: *“y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él subsisten”*. Incluso, hay que recordar que los discípulos vieron Su gloria, conforme está escrito en el Evangelio de Juan 1:14. Por último, y no menos importante, se debe destacar que Jesucristo afirma que el Dios Padre trabajaba y Él continuaba “trabajando”, en un ejemplo de sanación milagrosa en beneficio de la vida, según está escrito en Juan 5:17: *“Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo..”*. Así es que no encuentra ningún asidero la afirmación de que haya renunciado o haya tenido que renunciar o abandonar sus atributos de omnisciencia, omnipotencia, así como de las funciones de sustentador y mantenedor del universo.

Segundo lugar, admitiéndose la total ausencia de atributos divinos absolutos o relativos, siendo que Dios, al encarnarse, había cambiado de

⁷ MACRAGTH, Alister. *TEOLOGÍA Sistemática, historia y filosófica – Una introducción a la Teología Cristiana*, Editora Shedd, São Paulo-SP, 1ª edição, 6ª reimpressão – 2016, pp. 434 e 444.

⁸ MACLEOD, Donald. *La persona de Cristo, Serie Teología Cristiana*. Editora Cultura Cristã, S. Paulo-SP, 1ª edição, 2007, p. 225.

naturaleza. Esta posición de la teoría del vaciamiento es contradictoria en relación al texto bíblico, que nos garantiza que Dios jamás cambió, conforme está escrito en los textos de Malaquías 3:6, Santiago 1:17, así como en la carta a los Hebreos 13:8, respectivamente, los cuales dicen: *“Porque YO JEHOVÁ, no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.”* (Malaquías 3:6); *“Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que desciende del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación”* (Santiago 1:17); *“Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y para siempre”* (Hebreos 13:8).

En tercer lugar, la postura de la Teoría Kenótica sobre que Jesucristo no posee o presenta ningún atributo divino, por lo menos, en su existencia, se derrumba por medio de los Evangelios y Cartas. Como ejemplo de la actuación Divina de Jesús durante su ministerio en la tierra, tenemos el texto de Marcos 4:41, dónde está muy claro que Jesús ejerce dominio sobre la naturaleza, pues *“hasta el viento y el mar le obedecen”*⁹. En el mismo sentido, tenemos que: *“Pues en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la deidad”*, conforme está escrito en Colosenses 2:9. También podemos ver en Mateo 11:28 que nuestro Señor Jesús reivindica *“el poder de cargar todas las cargas del mundo”*, según lo que se ha transcrito más abajo:

“Venid á mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

Finalmente, cabe destacar que aún había algunas personas que defendían la Teoría Kenótica con la idea de que Jesucristo podría estar equivocado sobre la interpretación de los textos del Antiguo Testamento, lo que se refuta por lo escrito en los textos de Mateo 4:4, que dice: *“Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios”*, Mateo 5:18-19: *“Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas. De manera que cualquiera que infringiere uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare á los hombres, muy pequeño será llamado en el Reino de los Cielos: mas cualquiera que hiciere y enseñare, éste será llamado grande en el Reino de los Cielos”* y de Juan 10:35 que escribe: *“Si a los que oyeren la palabra de Dios, él los llamó dioses – y la escritura no se puede anular -”*.¹⁰ Así queda claro que la llamada Teoría Kenótica termina por entrar en directa contradicción con el Texto Sagrado, no encontrando ningún sustento para las tesis que se han expuesto. Entre tanto, es evidente que no se puede negar el texto de Filipenses 2:7, pues, de hecho, está escrito: *“Sino que se despojó de sí mismo, tomó la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres.”* Así es que las preguntas que aún restan son:

⁹ MACLEOD, Donald. 2007. p. 227.

¹⁰ MACLEOD, Donald. 2007. p. 227.

¿De qué se vació?, ¿De qué se despojó? ¿Cómo puedo entender esta afirmación?

LA VERDADERA KENOSIS

Al examinar Las Escrituras, y, principalmente el texto de Colosenses 2:5-11, se ve a Jesucristo, subsistiendo en forma de Dios, se despojó. No se puede negar o ignorar lo que está escrito. Del mismo modo que no se puede ignorar que *“siendo rico, Él se hizo pobre”*, según está escrito en 2 Corintios 8:9. De pronto, aun, con posibles dificultades de interpretación, tenemos que Cristo, aún preencarnado, quien ocupaba una posición de gran eminencia, lo que es algo inimaginable para el hombre. Según el texto de Filipenses, Él subsistía "en forma de Dios" (*en morphé theou hyparcon μορφη→forma θεου→de Dios υπαρχων→existiendo*, Filipenses 2:6). La palabra griega para “forma”, que es utilizada en el texto, presupone que hay total semejanza con lo que es esencial e intrínseco en Dios, algo que le hace parte de la naturaleza del ser de Dios y que se refleja en Jesucristo. De este modo, tenemos que, esencialmente, Él "es Dios".¹¹

Así es que lo que se tiene en el Nuevo Testamento es que la “forma” (Filipenses 2:6), la “imagen” (Colosenses 1:15) y la “gloria” (Santiago 2:1) pertenece a “Jesucristo”, como también pertenecen a Dios, el Padre. Desde esta perspectiva entonces podemos intentar responder **¿de qué se vació? Se despojó de la gloria que tenía junto a Dios, el Padre.** Es el propio Jesucristo quien nos responde en que condición Él volvería después de su sacrificio y resurrección, conforme a lo que podemos verificar en el texto del evangelio de Juan 17:5, que dice:

“Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (Juan 17:5)

De este modo, cuando Pablo dice que Cristo “se vació a sí mismo”, él no está haciendo un retrato de Cristo como si fuese un recipiente donde se podría poner o sacar atributos. El propósito de este pasaje es mostrar la grandeza de Jesucristo así como también Su humildad, haciendo que los Filipenses recuerden el sacrificio efectuado por Cristo. En este sentido, él los estaba previniendo contra las disputas y vanaglorias y, al mismo tiempo, animando a los

¹¹ MACLEOD, Donald. 2007. p. 229

creyentes a practicar la abnegación, y así preservar la unidad alrededor del Evangelio¹².

Así es que podemos afirmar que la humillación de Cristo no fue vaciarse a Si mismo de *cualquiera de los atributos de la divinidad*, sino que fue el humillarse “*tomando*” o “*apropiándose*” de los atributos humanos (Filipenses 2:7). El acto de “despojarse” fue el de volverse hombre, tomando para Si, y en Si, la naturaleza humana. El punto de esta afirmación es que Cristo fue abnegado, obediente y Se sacrificó por todo aquel que cree (2 Corintios 8:9). Así es que la pregunta sobre cómo ocurrió esto pasa a ser respondida, pues el vaciamiento fue, en verdad, la apropiación de la naturaleza humana, en un acto de humillación por la encarnación del Verbo Divino.

CONCLUSIÓN

¿Y ahora?, ¿Qué importancia tiene esto para mi vida? ¿Cómo es que este conocimiento me puede llevar a una vida de comunión y piedad cristiana? El mayor ejemplo de abnegación presentado por el apóstol Pablo es también una exhortación y una invitación. Todos los cristianos de todas las épocas, así como los Filipenses, son llamados a adoptar la misma actitud de Jesucristo. Se debe estar preparado para negar “los partidismos o la vanagloria” en favor del Evangelio y en favor de otros creyentes, en pro de la Iglesia de Cristo, que es el Cuerpo, del cual Él es la Cabeza. En la vida, hay muchas circunstancias que pueden llevarnos al orgullo, el egoísmo, a la defensa de los intereses propios y a la vanagloria, poniendo en riesgo la unidad cristiana y la vida comunitaria en la Iglesia. En estas situaciones, donde todos los cristianos son confrontados, hay que estar dispuesto a ceder, negarse y humillarse por una causa mayor: El evangelio, el testimonio del Reino y la comunión entre los hermanos. Recordemos lo que escribió el apóstol Pedro: *“Humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo”* (1 Pedro 5:6); *“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de JESUCRISTO su Hijo nos limpia de todo pecado”* (1 Juan 1:7).

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. En resumen, ¿qué es lo que dice la Teoría Kenótica?

R.:

2. ¿Cómo podemos refutar la afirmación de que Jesús no poseía atributos divinos?

R.:

3. ¿De qué se vació Jesús?

R.:

4. ¿Qué significa este acto de Jesucristo para la vida del cristiano? Ejemplifique el impacto en su vida espiritual, tanto ahora como para la eternidad.

R.:

Pr. Luciano Barreto Nogueira de Moura – Autor
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición